

CAÑAMO



NÚMERO 82 Octubre
Sólo Adultos 3,70 euros

CAÑAMO

LA REVISTA DE LA CULTURA DEL CANNABIS

NUEVA SECCIÓN:
Razas y variedades

**TRUCOS PARA
LA COSECHA**

CULTIVO DEL OPIO

**Vansterdam:
marihuana
en Vancouver**

**CINE: Drogas
tras la cámara**



www.cañamo.net



EDITORIAL	6
El testimonio de la señora María	8
RELATOS SUBJETIVOS: "Aspando la brisa"	10
ANTIPROHIBICIÓN: "Traficantes y activistas: presos de nunca acabar"	12
"Un otoño caliente"	14
Informe del TNI: "Fumigación y conflicto en la frontera norte de Ecuador"	16
LEGAL: "Las reformas que se quedaron (II): la prisión provisional"	18
SEÑALES DE HUMO Y CÓMIC: ABARROTS	20
CARTAS AL DIRECTOR	28
MEDICINA: "Comentarios a un artículo publicado en <i>El País Semanal</i>"	30
MENTALIDAD IMPOSIBLE: "Monopolio de la muerte"	34
ECOLOGÍA: "De Green Point a Green Vibe: fiestas cannábicas en Eivissa"	36
"Avance cañamero en Australia"	37
"Descontaminar ahora los campos transgénicos"	38
InterHanf: crónica de un fracaso	40
Esclavos de la democracia	44
Vansterdam: capital de la maría en Norteamérica	46
Drogas y cine: la mirada tras la cámara	56
LEER Y VER	60-61
ENFOQUE GLOBAL: "Historia"	62
CÓMIC: Sin papeles	64
AUTOCULTIVO. RAZAS Y VARIEDADES (I): "Super Silver Haze y Jamaican Pearl"	70
"Criadores de cannabis: entrevista a Eddy (The Flying Dutchmen)"	72
"Los mejores trucos para la cosecha"	76
Cultivo biológico (XXI): "El otoño: la estación de la metamorfosis"	82
Curso de alquimia cannábica (XXI)	84
CARTAS Y FOTOS DE LOS LECTORES	88
PSICONÁUTICA: "Opio: guía de cultivo fácil"	98
"Apareamientos humanos y plantas sagradas"	102
"La diosa ácido y el príncipe éxtasis"	104
Farmacomanía parabólica (2): "El ácido me salva la vida"	106
Viajando con Christian Rätsch (3): Iquitos, centro del mundo de la ayahuasca	110
COCINA CANNÁBICA: Bacalao con chufas e higo confitado	114
EL ZOCO DEL BABÁ	116
SELECTOR	117
COLGADOS EN LA RED	126
PASATIEMPOS Y CÓMIC: LE ROYAL CLUB	127
AGENDA	128

Apareamientos humanos y plantas sagradas

GIORGIO SAMORINI

TRADUCCIÓN: SARA SEUBA

ILUSTRACIÓN: FERRAN CAPO



Entre algunas poblaciones nativas americanas existe una particular asociación simbólica entre el acto de apareamiento y el acto de consumir una planta o una bebida psicoactiva para obtener una modificación del propio estado de consciencia o, de alguna manera, una “revelación” o una “iluminación”. Concretamente, el estado mental que se alcanza en el momento culminante del apareamiento, durante el coito, se identifica con el estado mental que se obtiene mediante la asunción de un embriagante alucinógeno, y

esta identificación se refleja en las creencias y en las mitologías de aquellas poblaciones.

Los *payé* (‘chamanes’) de los desana (una población amazónica perteneciente a la familia lingüística de los tucano, que vive a lo largo del tramo colombiano del río Papurí) hacen amplio uso del *yagé*, la bebida visionaria conocida también como ayahuasca, obtenida del cocimiento de una de las muchas lianas de la selva tropical, la “soga del ahorcado” (*Banisteriopsis caapi*). El estado emotivo-visionario inducido por el *yagé* y el

del momento del coito son considerados equivalentes por los desana; un hecho que repercute en la afinidad entre las respectivas palabras que lo designan. El yagé y el coito también están asociados en un mismo color, el amarillo. En los mitos cosmogónicos de los desana, recogidos en sus diversas variantes por Gerardo Reichel-Dolmatoff, se nos informa que el Padre Sol creó la humanidad durante la "intención amarilla". Es decir, "tener la intención amarilla" es una referencia de los desana al acto sexual. "Brilló la luz amarilla. Las personas éramos como animales; no sabíamos cómo usar la luz amarilla. El Padre Sol tuvo que enseñarnos a usarla (...) La humanidad ne-



cesitaba de un medio de comunicación y fue por este motivo que el Padre Sol se puso a buscar el yagé (...) Pensó y pensó hasta que encontró el color justo que las personas deberían usar cuando eligieran a sus parejas."

El mismo mito del origen del yagé es susceptible de interpretaciones de naturaleza sexual. En esta compleja y estu-penda leyenda, el yagé es parido por una mujer mítica, hija del Padre Sol, llamada la Mujer Yagé, que es la primera mujer del género humano; pero en su primer parto no alum-

bra a un ser humano, sino a la sagrada liana. La Mujer Yagé fue incestuosamente embarazada por el Padre Sol a través de la mirada (la creencia de quedarse preñada por medio de la fijación de la mirada en el disco solar es común a muchas poblaciones amazónicas) y, tras dar a luz al Niño Yagé, entró en la maloca de los hombres para mostrárselo, y ellos se quedaron aturdidos. Entre los tucano, la maloca, la gran casa común, está considerada como un útero y su entrada simboliza la vagina. La escena de la Mujer Yagé que entra por la puerta-vagina y penetra así en la casa-útero, provocando el aturdimiento de los hombres, equivale, por consiguiente, a un acto sexual. La liana del yagé, por su forma, está asociada también al cordón umbilical.

La asociación simbólica entre el apareamiento y un alucinógeno –este último considerado siempre y experimentado tradicionalmente como sagrado– no es peculiar sólo entre los tucano de la Amazonia. Dirigiendo la atención hacia América del Norte, encontramos que los indios creek, de lengua mskoki, en Alabama, poseen un mito en el que la primera planta de tabaco nace en el lugar donde una pareja joven había mantenido relaciones sexuales. Por el uso que se le da y por sus efectos, el tabaco nativo americano (no viene mal recordarlo) debe considerarse como una planta reveladora, una planta aliada de los chamanes, semejante a otras plantas psicoactivas, como la datura y el peyote. En el caso de los creek la asociación entre el vegetal psicoactivo y el apareamiento es aún más significativa si se considera que ellos llaman a la planta del tabaco *hitci*, pero cuando la fuman la denominan del mismo modo con que se refieren al acto sexual, *haisa*.

También entre los hitchiti, los indios vecinos de los creek, al tabaco se le cree originado por medio del acto sexual. El siguiente mito hitchiti le fue relatado a Swanton (1) en 1929: "Un hombre había perdido sus caballos y los estaba buscando. Al mismo tiempo, también una mujer buscaba a sus caballos. De modo que el hombre y la mujer se encontraron y se pusieron a conversar. Se sentaron juntos a hablar bajo un árbol hickory que daba una buena sombra. La mujer dijo que buscaba unos caballos que se habían extraviado. Y el hombre le dijo que también él buscaba unos caballos. Mientras hablaban, sentados, al hombre se le ocurrió algo que comentó a su compañera: 'Yo estoy buscando caballos y tú también buscas caballos. Permite que seamos amigos y que nos acostemos juntos aquí, antes de separarnos'. La mujer reflexionó y luego dijo: 'Está bien'. De forma que ambos yacieron juntos y cuando se levantaron el hombre se fue por su lado y la mujer prosiguió su busca por el suyo. El verano siguiente el hombre volvió nuevamente a perder sus caballos y se le ocurrió acercarse al lugar donde se había acostado con la mujer. Cuando llegó al lugar, a la sombra del árbol bajo el que se habían acostado, vio que se erigía una planta desconocida. Era la planta del tabaco."

Sólo recientemente los estudiosos occidentales de los estados de consciencia reconocen una afinidad psicobiológica entre los estados de consciencia alcanzados en el momento culminante del acto sexual y los estados modificados de consciencia que se alcanzan por diferente vía. En otras palabras, el acto culminante de la relación sexual no sucede en un estado ordinario de consciencia: un hecho tan ignorado por la distraída población occidental, como bien sabido, –incluso dado por obvio– por las poblaciones nativas americanas. 🌿